

VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2010.

La vulnerabilidad sociodemográfica de las familias del Gran Buenos Aires.

Lepore, Silvia.

Cita:

Lepore, Silvia (2010). *La vulnerabilidad sociodemográfica de las familias del Gran Buenos Aires. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-027/346>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eORb/eKv>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**VI Jornadas de Sociología de la UNLP
9 y 10 de diciembre de 2010, La Plata**

La vulnerabilidad sociodemográfica de las familias del Gran Buenos Aires

*Silvia Lépoire **

Resumen

El concepto de vulnerabilidad sociodemográfica remite a tres situaciones: sucesos sociodemográficos potencialmente desfavorables, incapacidad para responder a su materialización e inhabilidad para adaptarse activamente al nuevo escenario. El primer componente se describe con variables de población; los otros dos dependen de factores esencialmente sociales y psicológicos. De allí la originalidad de aplicar un enfoque comprensivo e interdisciplinario apelando a técnicas complementarias.

Esta ponencia trata sobre la vulnerabilidad sociodemográfica de las familias del Gran Buenos Aires y el análisis realizado permite afirmar que la falta de oportunidades para lograr un mayor bienestar está más relacionado con el estrato socioeconómico que con las características propias de la estructura demográfica de las familias y su composición. No obstante, algunas situaciones demográficas cuando se dan en contextos de privación, hacen más difícil salir de la pobreza y colocan a las familias en situaciones de vulnerabilidad.

El estudio se realizó utilizando: i) los microdatos de la Encuesta sobre la Deuda Social Argentina de 2005 para el Gran Buenos Aires realizada por la Universidad Católica Argentina; la muestra es de 550 casos estratificados por nivel socioeconómico, ii) 50 entrevistas en profundidad, seleccionadas de acuerdo a un muestreo teórico y, iii) 5 historias orales de familias.

Palabras clave: vulnerabilidad sociodemográfica- hogar- familia- desigualdad social

* Socióloga, Investigadora y profesora titular de la Pontificia Universidad Católica Argentina.
Correo electrónico silvialepore@uca.edu.ar

La vulnerabilidad sociodemográfica de las familias del Gran Buenos Aires

Silvia Lépo *

Las personas y las familias en Argentina han desplegado todas las estrategias a su alcance para superar su estado de riesgo frente a las repetidas crisis económicas, que han estado enmarcadas en una crisis mas profunda de orden moral e institucional. En este contexto, la imposibilidad cada vez más extendida de acceder a un trabajo decente, a un sistema de servicios de educación y de salud equitativos caracteriza a la sociedad argentina y aflige a la mayoría de las personas y las familias. La cohesión social y la integración de las personas en la sociedad se ha debilitado, volviéndolas más indefensas y haciendo perder representatividad a las instituciones. Las familias no han quedado fuera de este deterioro y también manifiestan diversos niveles de vulnerabilidad sociodemográfica producto de la desigual distribución de activos entre los miembros y del avance de nuevas formas de constitución –debidas a transformaciones culturales profundas que las tornan más débiles para enfrentar las crisis.

El objetivo del presente documento es presentar un resumen de los resultados de una investigación mayor dedicada al conocimiento de los tres componentes de la vulnerabilidad sociodemográfica de los hogares del Gran Buenos Aires: i) su estructura sociodemográfica, ii) los activos que tienen los miembros para afrontar como grupo situaciones problemáticas y iii) los recursos para adaptarse a las realidades emergentes, evitando el deterioro de su calidad de vida.

I. Conceptos introductorios

El término vulnerabilidad es muy usado en ámbitos no sólo académicos sino también políticos y periodísticos, sin que sepamos exactamente a qué se está refiriendo cada usuario. Por lo tanto, es conveniente precisar –aunque de modo muy sintético– el significado que se asume en este documento.

El concepto vulnerabilidad remite a la idea de configuraciones sociales formadas por diversos grupos de la sociedad, susceptibles de movilidad social descendente. El enfoque de la vulnerabilidad social es considerado por Ruben Kaztman (1999) una teoría de alcance medio que permite complementar los estudios de pobreza basados en la determinación de las ‘necesidades básicas insatisfechas’ y de la ‘línea de pobreza’ y superarlos en la medida que se

* Socióloga, Investigadora y profesora titular de la Pontificia Universidad Católica Argentina.
Correo electrónico silvialepore@uca.edu.ar

asume un concepto de pobreza diferente, más amplio y multidimensional, apoyado en la teoría de las capacidades y del desarrollo humano¹.

Entre los trabajos más destacados sobre este tema en América Latina pueden señalarse el ya citado de Kaztman; Kaztman *et al.*, 1999; Kaztman, 2000; Pizarro, 2001; Filgueira, 2001 y, Bayón y Saraví, 2002. Para el primero la vulnerabilidad social es un desajuste entre activos y estructura de oportunidades, es la incapacidad de los hogares y las personas de movilizar recursos que permitan mejorar su situación de bienestar o evitar su deterioro; es decir, que los hogares y personas vulnerables son aquellas cuyas capacidades no se desarrollan suficientemente para utilizar las estructuras de oportunidades existentes en el contexto en que residen, sean éstas provistas por el Estado, el mercado o la sociedad civil.

Cuando la realidad a estudiar se refiere a los aspectos demográficos de las familias que pueden ser una desventaja para el desarrollo de sus miembros, se utiliza un concepto diferente: la vulnerabilidad sociodemográfica. Se entiende como tal un síndrome donde se enlazan sucesos sociodemográficos potencialmente adversos, incapacidad para responder a tales situaciones e inhabilidad para adaptarse activamente a esa nueva realidad. Sólo los primeros pueden estudiarse usando indicadores de población, pero la imposibilidad de respuesta hace necesario usar indicadores sociales y subjetivos y el tercer componente también a indicadores subjetivos.

Esto último motivó que la investigación se realizara utilizando varios métodos: una encuesta que tiene indicadores objetivos y subjetivos, entrevistas en profundidad e historias orales de familias. Con respecto a la fuente secundaria se tuvo acceso a los microdatos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina realizada por el Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina del año 2005². Las entrevistas en profundidad y las historias orales fueron realizadas *ad hoc* para este trabajo entre los años 2003 y 2008.

La familia es presentada aquí como el corolario de la relación más sentimental y menos interesada que se establece entre las personas y hacia la cual tiende la gran mayoría de ellas, a pesar de los profundos cambios que se están produciendo en la sociedad y en la institución misma. Puede definirse como un grupo de personas emparentadas entre sí, que residen juntas

¹ En estas teorías se considera que las personas desean los recursos por el uso que les pueden dar, por los funcionamientos que pueden alcanzar por medio de ellos y no tanto por los recursos en sí. El eje del análisis no es el *tener* sino *ser o hacer*.

² Los cuestionarios y publicaciones sobre la muestra y metodología pueden consultarse en <http://www.uca.edu.ar/observatorio>

e interactúan de manera cotidiana y permanente cumpliendo tres funciones básicas: la procreación en un entorno amoroso, la integración de sus miembros en la sociedad y las actividades cotidianas necesarias para preservar la vida y mejorar su posición en la sociedad.

II. La vulnerabilidad sociodemográfica y sus diferenciales por estrato socioeconómico según tipo de familia

Las familias adoptan diversas formas de acuerdo al contexto social, cultural y normativo predominante en el cual viven y en el que cumplen su misión. En su seno coexisten diversas formas de amor (de pareja, filial, etc.) y se presentan situaciones de armonía y de conflicto ya que la interacción entre sus miembros implica, como en toda estructura social, “el entrelazamiento de sentido (significación de la acción), de elementos normativos y de poder” (Giddens, 1997:65).

Los estudios consultados coinciden en manifestar que siendo un ámbito de afectos, la familia cambia en su forma y en sus funciones (Wainerman, 1994, Wainerman y Geldstein, 1994; Jelin, 2000; Sana, 2001; Cerruti, 2003; Torrado, 2003; Balián, 2004, Universidad Austral, 2005, Torrado (coord.), 2005), CENEP-UNFPA, 2008.

La disminución del número de hijos y el aumento de rupturas entre los matrimonios, la postergación de la primera unión o casamiento, así como la multiplicación de familias monoparentales y las parejas establemente unidas sin matrimonio son algunos de esos cambios. Esto ha llevado a hablar de una “segunda transición demográfica”, iniciada en los países europeos en la década del 60 y que está caracterizada por el descenso drástico de la fecundidad y el descenso de la nupcialidad, el aumento de las rupturas matrimoniales y la proliferación de parejas en cohabitación libre y familias monoparentales y reconstituidas. Conjuntamente con esto aparece la posibilidad de que se constituyan hogares o familias cuya estructura sociodemográfica puede hacerlas portadoras de desventajas comparativas que aumentan su vulnerabilidad.

En apretada síntesis se pueden presentar las siguientes generalizaciones:

- La gente es más propensa que hace cuarenta años a ‘mantener una relación no comprometida’ que a ‘casarse’, no obstante, la familia sigue siendo la forma de relación predominante, aunque haya cambiado en su forma y en sus funciones. Actualmente la pareja está en el centro de la vida familiar y el amor y la atracción sexual son la base de los lazos matrimoniales.

- A la familia actual se llega como resultado de una múltiple desinstitucionalización: cambios en la coerción jurídica y legal, desacralización y cambios en la presión social y cultural que modificó sus valores teniendo como ejes el pluralismo y la tolerancia social respecto a los comportamientos familiares más diversos. La transformación hacia este tipo de familia materializa un paradigma social más amplio que puede expresarse como el paso de lo “social racionalizado” a lo “social de predominio empático”.

- La probabilidad de formar y mantener una familia sin riesgos sociodemográficos está condicionada por el estrato social de pertenencia y por el acceso a la estructura de oportunidades que ofrecen el Estado, el mercado y la sociedad.

- La familia es fuente de capital social y, por consiguiente, hace un sustancial aporte al desarrollo humano promoviendo el desarrollo de las capacidades de cada uno de sus miembros en un ambiente afectivo. Debe destacarse que las capacidades o aptitudes de las personas al llegar a ser adultos están en general profundamente condicionadas por su experiencia como niños y que esta experiencia se tiene inicialmente en la familia.

Para analizar el primer componente de la vulnerabilidad sociodemográfica se utilizaron las siguientes variables: tipo de hogares y tamaño, cantidad de hijos convivientes, legalidad de la relación de pareja y reincidencia, etapas del ciclo de vida familiar y varios indicadores de riesgo relacionados con la edad de los hijos, tipo de hogar, etapa del ciclo de vida y altos índices de dependencia. Además se distinguió a las personas que viven solas según su edad porque representan situaciones diametralmente opuestas en cuanto a la acumulación y pérdida de activos y también la incidencia de los adultos mayores en las familias extensas, por la misma razón.

Para representar la incapacidad de respuesta ante situaciones de potencial riesgo se incorporan variables objetivas (ingreso familiar, clima educativo de los hogares familiares, clima educativo de las familias con hijos, contexto de fragilidad educativa que se genera cuando las madres tienen escasa educación, hacinamiento en los hogares familiares, tasas de dependencia de trabajadores efectivos por consumidores efectivos) y subjetivas³ (comprensión verbal, síntomas de malestar psicológico de las personas y miedo a perder el empleo). El tipo de afrontamiento resolutivo y evitativo –también variables subjetivas– se utilizaron para describir la posibilidad de adaptarse al cambio o a nuevas situaciones emergentes.

³ Las variables psicológicas fueron extraídas de Brenlla, 2005, 2006 y 2007.

Dadas las limitaciones de extensión para esta ponencia, se sintetizan a continuación los principales resultados de la investigación, teniendo en cuenta la triangulación de datos realizada entre los datos cuantitativos y cualitativos.

- La vulnerabilidad sociodemográfica de las familias del GBA se expresa de modo heterogéneo, pudiéndose distinguir situaciones de mayor riesgo en las familias de los estratos más bajos de la jerarquía social, a pesar de la función que cumple la familia o la pareja en el desarrollo de los afectos y la contención frente a muchas situaciones adversas, y que ello sea así cualquiera sea el nivel socioeconómico de las personas.
- la *familia nuclear con núcleo completo* prevalece en el GBA y en todos los estratos sociales, superando la mitad de los hogares en los tres estratos bajos. El segundo tipo de familia en los mismos estratos es la *extendida*, con alta probabilidad de ser el resultado de acciones estratégicas para complementar los activos. Dichos arreglos responden a la capacidad reflexiva e intencional de los miembros que toman decisiones para su bienestar aunque no sean conscientes de ello. Son acciones reales frente a situaciones concretas. Varias de las entrevistadas tuvieron que recurrir al allegamiento familiar condicionadas por las carencias materiales propias de su posición social, en distintas etapas de sus vidas.
- Dado que el allegamiento familiar se relaciona en general con estrategias de sobrevivencia o apoyo económico recíproco, la probabilidad de vivir en familias extendidas tiene una relación inversa con el nivel socioeconómico, disminuyendo claramente en el sector Medio Alto.
- Los hogares *unipersonales* prevalecen en el estrato Medio Alto por sobre los demás estratos, lo cual refleja por una parte, el envejecimiento de la población del GBA que presenta una primer transición demográfica ya superada por algunos sectores de la población y, por la otra, la capacidad para disponer de activos que tienen estas personas para mantener su hogar sin necesidad de compartir gastos.
- Las *familias nucleares con núcleo conyugal incompleto* no extendidas, son las menos frecuentes dentro del total de hogares, a pesar de su aumento sostenido en el país. Las madres del estrato Medio Alto tienen mayor probabilidad de mantenerse sin cónyuge, mientras que las que tienen menos posibilidades económicas forman con mayor frecuencia una nueva pareja.

- El mayor tamaño de las familias es inverso al nivel socioeconómico de las mismas y se relaciona con la mayor fecundidad de los pobres y con la disminución del número de hijos de las mujeres que retrasan la edad de la primera unión porque permanecen más años en el sistema educativo y se incorporan al mercado de trabajo. La mitad de las familias del estrato Muy Bajo tiene 5 o más miembros y en el estrato Bajo alcanza casi al 40 por ciento. Las familias de dos y tres personas representan la mitad en el estrato Medio Bajo y el 70 por ciento en el Medio Alto.
- El número promedio de hijos en general para las familias de cada estrato socioeconómico supera a los dos hijos en el estrato Muy Bajo y desciende paulatinamente hasta llegar a un hijo en el grupo de familias del estrato Medio Alto.
- El estado conyugal es utilizado con frecuencia como un *proxy* de la estabilidad y completitud de la familia cuyo valor para el mejor desarrollo de los niños está ampliamente corroborado. La gran mayoría de las parejas del GBA estaban casadas, representando un 71 por ciento de las parejas del estrato Muy Bajo y más del 80 por ciento en el grupo Medio Alto.
- La cohabitación y la monoparentalidad de jefatura femenina han sido históricamente aceptadas y habituales como forma familiar en los sectores populares de Argentina. Este tipo de uniones sólo han comenzado a registrarse en los sectores medios y altos en las últimas décadas respondiendo a cambios culturales con respecto a la vida individual –valor otorgado a la individuación y desinstitucionalidad– y a las pautas de formación de la pareja –aumento de uniones sin ataduras legales.
- La cohabitación tiene una relación indirecta con la estratificación social, prevaleciendo en el estrato Muy Bajo. Estos modos de unión no matrimonial se relacionan con la estabilidad de la pareja y, por ende, tienen efectos diversos en el seno de la familia y en la crianza y educación de los hijos. Las separaciones afectan negativamente el capital social de las familias y debilitan los lazos con la familia política, lo cual influye en la acumulación de activos y en la posibilidad que los hijos tengan un entorno afectivo más amplio. A esto cabe agregar que las mujeres del estrato Muy Bajo son las que más forman otra pareja. Por el contrario en el

estrato Medio Alto las mujeres que se separan prefieren mantenerse como jefas de familia y los varones son los que reinciden formando otra nueva pareja.

- En todos los estratos sociales hay mayor probabilidad de estar conviviendo con hijos mayores y, en segundo lugar, de estar en la etapa de hijos pequeños o en edad escolar. Esto refleja que la fecundidad ha disminuido y que los jóvenes permanecen durante más tiempo en el hogar original.
- En el estrato Medio Alto se destaca una nueva pauta cultural de los jóvenes que salen de su casa paterna para vivir solos. En el AMBA cuatro de cada diez hogares unipersonales de este estrato corresponden a personas menores de 30 años. Este fenómeno se debe generalmente a tres razones: el mayor poder adquisitivo de ellos o de sus familias, la continuidad del estudio en los niveles superiores y el atraso en la edad del casamiento. Puede entenderse como un signo de la postmodernidad y de la segunda transición demográfica que se refleja en estos grupos sociales.
- El grupo de edad más vulnerable cuando se vive solo es el de los adultos mayores que representan casi la cuarta parte del total de hogares unipersonales en cada uno de los estratos sociales, excepto en el Muy Bajo, que es algo menor. Dado que los adultos mayores son más delicados por una declinación de su estado de salud, si carecen de recursos acumulados o seguridad social la situación se agrava para ellos y protegerlos se convierte en una obligación del Estado y de los hijos adultos.
- La proporción de adultos mayores que viven en familias extendidas es inverso al nivel socioeconómico. En el estrato Muy Bajo más de la mitad de las personas mayores de 65 años vive en familias extendidas mientras que en el estrato Medio Alto sólo una cuarta parte.
- Las familias con 4 o más hijos menores de 15 años son más frecuentes en los sectores más carenciados y pueden constituir una situación de vulnerabilidad social por el menor conjunto de activos posicionales que tienen. Mientras en el estrato social más bajo hay una familia cada diez con tantos hijos, en el estrato más alto hay sólo una cada cien hogares. El problema no es el número de niños sino las condiciones familiares y del contexto social y económico que lo rodean. Por eso no constituyen un riesgo cuando son familias portadoras de mayores activos físicos, financieros, sociales, educativos, etc.

- Las familias con 3 o más personas pasivas por cada trabajador constituyen el 21 por ciento de los hogares en el estrato más bajo y 13 por ciento en el bajo. Esta circunstancia hace muy difícil mejorar las condiciones de bienestar de todos sin una ayuda específica del Estado y del mercado laboral.
- Que una familia tenga ingresos suficientes es básico para alcanzar un nivel de vida éticamente aceptable según los parámetros corrientes, aunque no lo consideremos suficiente como indicador de ‘no ser pobre’, ya que preferimos dar al concepto de pobreza un sentido más amplio y ligado al de desarrollo humano.
- Hay una relación directa entre el clima educativo y la estratificación social. Cuanto más alta es la posición de la familia en la jerarquía social más alto es el clima educativo. En el estrato Muy Bajo siete de cada diez familias del GBA no alcanzan a tener más de 9 años de educación promedio, mientras que en el Medio Alto 7 de cada 10 tienen clima educativo alto. Esta situación educativa coloca a las familias de los estratos más bajos en clara desventaja para acompañar y promover el mayor nivel de educación de sus hijos y evitar que abandonen el sistema escolar.
- Las madres que tienen hijos menores de 18 años y tienen como máximo nivel de educación el ciclo primario representan una situación de vulnerabilidad social para ellas y para sus hijos. En esa situación están seis familias de cada diez que tienen hijos de esa edad en el estrato Muy Bajo, cuatro en el estrato Bajo, tres en el Medio Bajo y ninguna en el Medio Alto.
- Las relación de sostén que presentan los distintos tipos de familia –cociente entre los trabajadores efectivos y los consumidores efectivos– refiere a la capacidad de las mismas de no ser vulnerables a la pobreza por ingresos y tiene una relación directa con el estrato socioeconómico. En todos los estratos bajos, las familias nucleares completas tienen menos número de trabajadores efectivos por consumidor (entre 1 y 2 personas) que las familias extensas (entre 2 y 4) y éstas que las monoparentales (entre 3 y 5). En cambio en el estrato Medio Alto la relación de sostén es independiente del tipo de familia, todas ellas tienen más de tres trabajadores por cada consumidor. Esta situación se agrava porque un jefe cada diez de los estratos bajos tiene miedo de perder el empleo.
- Las familias de los estratos bajos presentan un déficit por hacinamiento diferencial por tipo de familia. Es mayor en las nucleares completas y las extensas. Sólo las

familias monoparentales del estrato muy bajo también padecen este problema habitacional y ninguna otra monoparental.

- La comprensión verbal es un indicador de la capacidad de las personas de comprender lo esencial del discurso escrito. Esta situación la padecen cuatro de cada diez personas del estrato Muy Bajo, tres del Bajo y del Medio Bajo y dos del Medio Alto. Esta situación también tiene implicancias muy directas para toda política que quiera promover el bienestar de las personas.
- Con respecto a las características psicológicas de las personas según el estrato socioeconómico y el tipo de hogar en que residen se observa que:
 - las personas que viven solas tienen mayor riesgo de percibirse deprimidos, inútiles, resignados y desconformes con sus propias capacidades si pertenecen al estrato Muy Bajo. La probabilidad del riesgo disminuye con el mayor nivel socioeconómico;
 - las personas que viven en familias extendidas y monoparentales son más proclives a sentir estas características de déficit subjetivo si pertenecen a los estratos Muy Bajo y Bajo, en cambio se reduce a la mitad o menos en los estratos medios; y
 - las personas que viven en familias de núcleo completo en cualquiera de los estratos son las que en menor medida se sienten deprimidas, inútiles, poco valiosas y desconformes con las propias capacidades para afrontar la vida, pero tienen personas resignadas a su destino en mayor medida que las que viven solas o en familias monoparentales.
- Con respecto a las posibilidades de las personas de adaptarse a los cambios y a las situaciones adversas se indagó acerca de las estrategias de afrontamiento – resolutivo, social y evitativo– encontrando que las personas que están en mejor situación son las que integran familias nucleares con el núcleo completo, es decir que la completitud de la familia en sus roles paterno y materno (biológicos o no) favorecen el desarrollo de las personas de modo más armónico. Las familias monoparentales ofrecen un entorno más vulnerable si pertenecen a los estratos bajos pero no repercuten negativamente las del estrato Medio Alto que a veces presentan mayores fortalezas que las nucleares completas. Por último, las personas que viven solas también presentan diferencias significativas si pertenecen al estrato más bajo o a los sectores medios, en detrimento de los primeros.

- La mayoría de las situaciones demográficas en sí mismas no constituyen riesgos sino cuando coexisten con altos niveles de déficit en otros indicadores como bajo clima educativo –empeorado por un bajo nivel de comprensión verbal–, bajos ingresos, déficit habitacional y condiciones que generan baja autoestima, desesperanza, depresión y resignación ante la vida. Se corrobora parcialmente la hipótesis de trabajo que a distintos niveles socioeconómicos corresponden niveles de vulnerabilidad sociodemográficas diferentes, afectando los mayores niveles de riesgo a los sectores sociales más bajos.

En conclusión es posible afirmar que la valoración del amor y el cuidado de la familia se constituyen en capacidades morales mayores para el logro del desarrollo humano. Esta visión está orientada a dar a las familias un lugar relevante en la política social. No deben ignorarse estas capacidades cuando se evalúa qué pueden aportar las distintas estructuras familiares, más aún en la medida en que se considera que la familia también influye en el desarrollo de otras capacidades o habilidades como la vida, la salud física y emocional, la educación, la oportunidad de establecer relaciones con otra gente, de participar en política, etc. Sobre esta base, la familia tiene un derecho especialmente importante de ser vista como aquello que John Rawls denominó la ‘estructura básica de la sociedad’, a la que deberían aplicarse muy especialmente principios de justicia. Por lo tanto, es responsabilidad del Estado velar por las familias, especialmente aquellas que tienen muchos hijos y pocos recursos o activos como vivienda digna, ingreso, trabajo.

La importancia del enfoque de la vulnerabilidad social y demográfica para la política radica en que hace posible identificar las condiciones para generar o reforzar las capacidades propias de los hogares y las personas para un mejoramiento sostenido de su bienestar.

Por lo tanto, parece propicio enfatizar que es necesario que las políticas y programas sociales tendientes a lograr o mejorar el bienestar de la población desaventajada se deriven de diagnósticos descriptivos precisos sobre las personas y los hogares vulnerables. Parecería obvio que este es el camino que debe emprenderse para lograr políticas eficientes, sin embargo en la práctica se establecen políticas con objetivos determinados pero que requieren buscar cuáles son las personas sobre las que se aplican. En este caso el diagnóstico sería derivado de la política, cuando en realidad debería ser al revés para que efectivamente ayuden a superar las desigualdades y las privaciones que sufre la gente. Para eso es necesario partir de

una teoría general del desarrollo humano donde se proponga que la población alcance una buena calidad de vida o la mejore. La pregunta inicial debería ser ¿en qué medida la gente está bien? y ¿en cuales aspectos? y proceder en consecuencia para promover en las personas y los hogares seres y quehaceres que no se hayan manifestado en funcionamientos valiosos para alcanzar el bienestar.

Indagar las situaciones de riesgo para diferentes segmentos de la población, que además presentan en algunos casos los valores negativos de la segregación residencial, constituiría un instrumento adecuado para prevenir situaciones de vulnerabilidad sociodemográfica y orientar acciones para fortalecer los recursos y activos de las personas y los hogares evitando que se conviertan en receptores crónicos del apoyo público. Buenos diagnósticos que abarquen a las familias en su complejidad, posibilitarían el diseño de mejores programas para promover un mejoramiento sustancial de la calidad de vida y erradicar la pobreza humana.

Apéndice Estadístico

Cuadro A.1: Población mayor de 18 años por tipo de hogar según estrato socioeconómico (en porcentaje)
AMBA - Junio 2005

Estrato/ Tipo de hogar	Unipersonal	Familiar con núcleo completo con hijos	Familiar con núcleo completo sin hijos	Familiar con núcleo incompleto	Familiar extendido con núcleo completo	Familiar extendido con núcleo incompleto	Familiar extendido sin núcleo
Muy Bajo 1	7,3	47,3	9,3	4,0	17,3	6,0	8,7
Bajo 2	5,3	42,0	12,7	13,3	16,7	5,3	4,7
Medio Bajo 3	9,3	43,3	19,3	6,0	10,0	4,7	7,3
Medio Alto 4	23,0	30,0	19,0	15,0	8,0	2,0	3,0
<i>Ratio 4/1</i>	<i>3,136 *</i>	<i>0,634 *</i>	<i>2,043 *</i>	<i>3,750 *</i>	<i>0,462 *</i>	<i>0,333</i>	<i>0,346</i>
<i>Ratio 3/1</i>	<i>1,273</i>	<i>0,915</i>	<i>2,079 *</i>	<i>1,500</i>	<i>0,577 *</i>	<i>0,778 *</i>	<i>0,846</i>
<i>Ratio 4/3</i>	<i>2,464 *</i>	<i>0,692 *</i>	<i>0,983</i>	<i>2,500 *</i>	<i>0,800</i>	<i>0,429 *</i>	<i>0,409 *</i>

n = 550

* El ratio es estadísticamente significativo ($p < 0,0125$, corrección de Bonferroni: 0,05/4).

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la EDSA, ODSA, UCA.

Cuadro A.2: Tamaño medio de los hogares familiares y número promedio de hijos por tipo de hogar según estrato socioeconómico

GBA - Junio 2005

Estrato/ Tipo de hogar	Con núcleo completo	Con núcleo incompleto	Extendido	Total
a) Tamaño medio				
Muy Bajo 1	3,9	2,8	4,3	4,0
Bajo 2	3,7	2,9	4,2	3,7
Medio Bajo 3	3,3	2,6	3,7	3,3
Medio Alto 4	2,9	2,5	3,8	3,0
b) Número promedio de hijos convivientes				
Muy Bajo 1	2,5	1,8	2,0	2,3
Bajo 2	1,9	2,2	1,6	1,9
Medio Bajo 3	1,4	1,6	0,8	1,2
Medio Alto 4	0,9	1,5	0,8	1,0

n = 494

* El ratio es estadísticamente significativo ($p < 0,0125$, corrección de Bonferroni: 0,05/4).

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la EDSA, ODSA, UCA.

Cuadro A.3: Población mayor de 18 años en hogares unipersonales por grupo de edad según estrato socioecon. (en porcentaje)

GBA - Junio 2005

Estrato/ Grupo de edad		Menor de 30 años	Entre 30 y 65 años	Mayor de 65 años
Muy Bajo	1	17,6	64,7	17,6
Bajo	2	18,2	59,1	22,7
Medio Bajo	3	16,7	61,0	22,2
Medio Alto	4	40,0	36,0	24,0
<i>Ratio 4/1</i>		2,268 *	0,556 *	1,364
<i>Ratio 3/1</i>		0,947	0,943	1,261
<i>Ratio 4/3</i>		2,395 *	0,590 *	1,081

n=56

* El ratio es estadísticamente significativo ($p < 0,0125$, corrección de Bonferroni: 0,05/4).

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la EDSA 2005, ODSA, UCA.

Cuadro A.4.: Población mayor de 65 años por tipo de hogar según estrato socioeconómico (en porcentaje)

GBA - Junio 2005

Estrato/ Tipo de hogar		Unipersonal	Nucleares	Extendidos
Muy Bajo	1	6,1	35,1	58,8
Bajo	2	4,4	48,1	47,5
Medio Bajo	3	5,8	55,6	38,6
Medio Alto	4	16,2	47,7	36,1
<i>Ratio 4/1</i>		2,676 *	1,359 *	0,614 *
<i>Ratio 3/1</i>		0,952	1,584 *	0,656 *
<i>Ratio 4/3</i>		2,811 *	0,858	0,936

n= 167

* El ratio es estadísticamente significativo ($p < 0,0125$, corrección de Bonferroni: 0,05/4).

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la EDSA 2005, ODSA, UCA.

Cuadro A.5: Población mayor de 65 años por tipo de hogar según estrato socioeconómico (en porcentaje)

GBA - Junio 2005

Estrato/ Tipo de hogar		Unipersonal	Nucleares	Extendidos
Muy Bajo	1	6,1	35,1	58,8
Bajo	2	4,4	48,1	47,5
Medio Bajo	3	5,8	55,6	38,6
Medio Alto	4	16,2	47,7	36,1
<i>Ratio 4/1</i>		2,676 *	1,359 *	0,614 *
<i>Ratio 3/1</i>		0,952	1,584 *	0,656 *
<i>Ratio 4/3</i>		2,811 *	0,858	0,936

n= 167

* El ratio es estadísticamente significativo ($p < 0,0125$, corrección de Bonferroni: 0,05/4).

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la EDSA 2005, ODSA, UCA.

Cuadro A.6: Hogares con situaciones de riesgo sociodemográfico según estrato socioeconómico (en porcentaje)

GBA - Junio 2005

Estrato/ Riesgo		Familias con 4 hijos o más < de 15 años	Familias con 3 o más personas dependientes	Adolescentes de 18 a 24 años con hijos	Familia monoparental con hijos < de 15 años
Muy Bajo	1	10,0	21,3	5,3	5,3
Bajo	2	5,3	12,7	3,3	4,0
Medio Bajo	3	2,7	5,3	2,7	6,0
Medio Alto	4	1,0	3,0	0,0	5,0

n = 550

* El ratio es estadísticamente significativo ($p < 0,0125$, corrección de Bonferroni: 0,05/4).

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la EDSA 2005, ODSA, UCA.

Cuadro A.7: Jefa o cónyuge mujer con hijos menores de 18 años por educación primaria completa o menos según estrato socioeconómico (en porcentaje)

GBA - Junio 2005

Estrato ^a /Clima educativo		Hasta primario incompleto	Con primario completo
Muy Bajo	1	19,4	41,7
Bajo	2	7,1	39,3
Medio Bajo	3	6,9	20,7
<i>Ratio 3/1</i>		0,356*	0,496*

n=106

a No hay casos en el estrato Medio Alto

* El ratio es estadísticamente significativo ($p < 0,0125$, corrección de Bonferroni: 0,05/4).

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la EDSA 2005, ODSA, UCA.

Cuadro 4.8: Población mayor de 18 años con déficit de comprensión verbal según estrato socioec. (en porcentaje)

AMBA - Junio 2005

	Baja	Media	Alta
Muy Bajo ¹	39,3	44,0	16,7
Bajo ²	26,7	46,7	26,7
Medio Bajo ³	32,7	39,3	28,0
Medio Alto ⁴	17,0	39,0	44,0
<i>Ratio 1/4</i>	<i>2,312*</i>	<i>1,128</i>	<i>0,380*</i>
<i>Ratio 1/3</i>	<i>1,202</i>	<i>1,120</i>	<i>0,596*</i>
<i>Ratio 3/4</i>	<i>1,924*</i>	<i>1,008</i>	<i>0,636*</i>

n = 550

* El ratio es estadísticamente significativo ($p < 0,0125$, corrección de Bonferroni: 0,05/4).

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la EDSA 2005, ODSA, UCA.

Cuadro A.9: Población mayor de 18 años con déficit de proyectos a futuro por tipo de familia según estrato socioeconómico (en porcentaje)

GBA - Junio 2005

Estrato/ tipo de familia	Hogar unipersonal	Familiar núcleo completo con hijos	Familiar núcleo completo sin hijos	Familiar núcleo incompleto	Familiar extendido con núcleo completo	Familiar extendido con núcleo incompleto
Muy Bajo ¹	44,4	42,2	58,3	60,0	61,5	75,0
Bajo ²	50,0	34,4	36,8	45,0	45,8	40,0
Medio Bajo ³	28,6	26,2	21,4	37,5	30,8	33,3
Medio Alto ⁴	38,1	16,7	21,1	20,0	37,5	60,0
Total	38,7	32,2	31,3	38,0	47,4	52,6
<i>Ratio 1/4</i>	<i>1,167</i>	<i>2,531*</i>	<i>2,771*</i>	<i>3,000*</i>	<i>1,641*</i>	<i>1,250</i>
<i>Ratio 1/3</i>	<i>1,556*</i>	<i>1,608*</i>	<i>2,722*</i>	<i>1,600*</i>	<i>2,000*</i>	<i>2,250*</i>
<i>Ratio 3/4</i>	<i>0,750*</i>	<i>1,574*</i>	<i>1,018</i>	<i>1,875*</i>	<i>0,821</i>	<i>0,556*</i>

n = 550

* El ratio es estadísticamente significativo ($p < 0,0125$, corrección de Bonferroni: 0,05/4).

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la EDSA 2005, ODSA, UCA.

Cuadro A.10: Relaciones de dependencia real y de sostén por tipo de hogar familiar según estrato socioeconómico

GBA - Junio 2005

Estrato/ Tipo de hogar		Con núcleo completo	Con núcleo incompleto	Extendido	Total
<i>Consumidores/Aportantes</i>					
Muy Bajo	1	6,67	4,67	6,47	6,52
Bajo	2	5,27	3,38	4,75	4,86
Medio Bajo	3	3,01	2,00	3,38	3,04
Medio Alto	4	1,41	2,16	1,41	1,56
<i>Trabajadores efectivos/Consumidores</i>					
Muy Bajo	1	1,25	3,63	1,50	1,44
Bajo	2	1,73	3,77	2,63	2,27
Medio Bajo	3	2,54	4,78	3,99	3,04
Medio Alto	4	3,55	3,77	3,66	3,61

n=494

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la EDSA 2005, ODSA, UCA.

Cuadro A.11: Características psicológicas de la población mayor de 18 años por tipo de hogar según estrato socioeconómico(en porcentaje)

GBA - Junio 2005

Estrato/ Tipo de hogar	Unipersonal	Familiar núcleo completo	Familiar núcleo incompleto	Familiar extendido
<i>Personas que se sienten deprimidas</i>				
Muy Bajo 1	18,2	7,1	18,3	8,3
Bajo 2	25,0	6,1	20,0	10,0
Medio Bajo 3	7,1	5,3	8,3	6,1
Medio Alto 4	4,3	8,2	6,7	6,7
Total	10,7	6,5	14,0	8,2
<i>Personas que se sienten inútiles, poco valiosas</i>				
Muy Bajo 1	18,2	2,1	16,6	2,1
Bajo 2	25,0	2,5	10,0	2,5
Medio Bajo 3	7,1	6,1	11,1	6,1
Medio Alto 4	0,0	1,0	0,0	0,0
Total	8,9	3,2	8,0	3,0
<i>Personas que sienten resignación ante los acontecimientos de la vida</i>				
Muy Bajo 1	45,5	41,2	83,3	45,5
Bajo 2	25,0	19,5	45,0	25,0
Medio Bajo 3	21,4	14,9	11,1	21,4
Medio Alto 4	8,7	12,2	0,0	8,7
Total	10,7	12,9	10,0	17,2
<i>Personas desconformes con las propias capacidades para afrontar la vida</i>				
Muy Bajo 1	37,5	8,3	33,3	37,5
Bajo 2	25,0	6,7	25,0	25,0
Medio Bajo 3	21,4	7,8	22,2	21,4
Medio Alto 4	8,7	8,5	0,0	8,7
Total	19,6	7,7	18,0	26,9

n=550

* El ratio es estadísticamente significativo ($p < 0,0125$, corrección de Bonferroni: 0,05/4).

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la EDSA 2005, ODSA, UCA.

Cuadro A.12: Población mayor de 18 años con afrontamiento evitativo, resolutivo y social por tipo de hogar según estrato socioeconómico(en porcentaje)

GBA - Junio 2005

Estrato/ Tipo de hogar	Unipersonal	Familiar núcleo completo	Familiar núcleo incompleto	Familiar extendido
<i>Personas con afrontamiento evitativo muy frecuente</i>				
Muy Bajo 1	54,5	43,4	33,3	48,9
Bajo 2	50,0	43,2	35,0	47,5
Medio Bajo 3	14,3	30,7	22,2	33,3
Medio Alto 4	30,0	41,7	13,3	38,5
Total	41,1	38,1	36,0	50,0
<i>Ratio 1/4</i>	<i>1,818*</i>	<i>1,041</i>	<i>2,500*</i>	<i>1,271</i>
<i>Ratio 1/3</i>	<i>3,818*</i>	<i>1,414</i>	<i>1,500</i>	<i>1,467</i>
<i>Ratio 3/4</i>	<i>0,476*</i>	<i>0,736</i>	<i>1,667*</i>	<i>0,867</i>
<i>Personas con afrontamiento resolutivo poco frecuente</i>				
Muy Bajo 1	50,0	41,8	60,0	51,2
Bajo 2	20,0	36,6	43,3	19,4
Medio Bajo 3	16,7	27,2	55,6	28,6
Medio Alto 4	10,0	19,5	7,1	16,7
Total	10,7	14,2	14,0	12,7
<i>Personas con afrontamiento social poco frecuente</i>				
Muy Bajo 1	54,5	41,2	100,0	41,7
Bajo 2	25,0	36,6	25,0	35,0
Medio Bajo 3	21,4	24,5	33,3	18,2
Medio Alto 4	26,1	24,5	20,0	15,4
Total	30,4	32,3	34,0	31,3
<i>Ratio 1/4</i>	<i>2,091*</i>	<i>1,681*</i>	<i>5,000*</i>	<i>2,708*</i>
<i>Ratio 1/3</i>	<i>2,545*</i>	<i>1,683*</i>	<i>3,000*</i>	<i>2,292*</i>
<i>Ratio 3/4</i>	<i>0,821</i>	<i>0,999</i>	<i>1,667*</i>	<i>1,182</i>

n=550

* El ratio es estadísticamente significativo ($p < 0,0125$, corrección de Bonferroni: 0,05/4).

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la EDSA 2005, ODSA, UCA.

Referencias bibliográficas

Balian de Tagtachian, Beatriz, 2004. "La familia en Argentina: Una aproximación sociológica", En *Cuestiones Sociales y Económicas*, Revista de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la UCA, Año II, N° 4. Buenos Aires, UCA.

Bayón, Cristina y Gonzalo Saraví, 2002. "Vulnerabilidad social en la Argentina de los años noventa. Impactos de la crisis en el Gran Buenos Aires" en Rubén Kaztman y Guillermo Wormald (coords.). *Trabajo y Ciudadanía*. Chile, Ed. Fernando Arrandonea.

- Brenlla, María Elena, 2005. “Condiciones sociales y características psicológicas: un estudio en sectores urbanos de la Argentina”. En *Serie Monitoreo de la Deuda Social Argentina*, documento 3. Buenos Aires, UCA.
- Brenlla, María Elena, 2006. “Necesidades psicosociales”, en ODSA, 2005. *Barómetro de la Deuda Social Argentina / 2. Las desigualdades persistentes*. Observatorio de la Deuda Social Argentina, Departamento de Investigación Institucional, Universidad Católica Argentina. Buenos Aires, EDUCA.
- Brenlla, María Elena, 2007. “Condiciones psicológicas”, en ODSA, 2007. *Barómetro de la Deuda Social Argentina / 3. Progresos Sociales 2004-2006. Avances y retrocesos de una sociedad polarizada*. Observatorio de la Deuda Social Argentina, Departamento de Investigación Institucional, Universidad Católica Argentina. Buenos Aires, EDUCA.
- CENEP/UNFPA, 2008. (Centro de Estudios de Población/Fondo de Población de las Naciones Unidas. “Análisis de la situación de la población en Argentina. Documento de base para la discusión”. Buenos Aires, UNFPA.
- Cerrutti, M., 2003. “Trabajo, organización familiar y relaciones de género en Buenos Aires”, en Wainerman, Catalina (comp.), 2003. *Vivir en Familia*. Buenos Aires, UNICEF/Losada.
- Filgueira, C., 2001. *La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina*. Santiago de Chile, CEPAL, División de Desarrollo Social.
- Giddens, Anthony, 1997. *Las nuevas reglas del método sociológico: crítica positiva de las sociologías comprensivas*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Jelin, Elizabeth, 2000. *Pan y afectos. La transformación de las familias*. México, FCE.
- Kaztman, R. (coord.), 1999. *Activos y estructuras de oportunidades. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay*. Montevideo, CEPAL-PNUD.
- Kaztman, R., 2000. *Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social*. Documento presentado en el Quinto Taller Regional. La medición de la pobreza: métodos y aplicaciones (LC/R.2026), Santiago de Chile, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Banco Mundial, CEPAL, IDEC, 6 al 8 de junio.
- Kaztman, R., 2001. “Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos”, En *Revista de la CEPAL*, N° 75 (LCG.2150-P/E). Santiago de Chile, diciembre 2001, pp. 171-189.
- Kaztman, R., L. Beccaria, F. Filgueira, F. Golbert, y G. Kessler, 1999. *Vulnerabilidad, Activos y Exclusión Social en Argentina y Uruguay*, Documento de Trabajo 107. Chile, Oficina Internacional del Trabajo (OIT)-Fundación Ford.
- Sana, M. (2001) “La segunda transición demográfica y el caso argentino” en *V jornadas argentinas de estudios de población*, Universidad Nacional de Luján, Luján, Provincia de Buenos Aires, 1999. AEPA pp.65-79.
- Torrado, Susana, 2003. *Historia de la familia en la Argentina Moderna (1870-2000)*. Buenos Aires, Ediciones de la Flor.
- [Torrado, Susana](#) (director), 2005. *Trayectorias nupciales, familias ocultas : Buenos Aires, entresiglos*. Buenos Aires, Ciepp.
- Universidad Austral, 2005. *Estudio de Opinión sobre Matrimonio y Familia – TNS Gallup*. Buenos Aires, Universidad Austral.
- Wainerman, C. (comp), 1994. *Vivir en familia*. Buenos Aires, UNICEF/Losada.
- Wainerman, CH. y R. Geldstein, 1994. “Viviendo en familia: ayer y hoy”, en: C. H. Wainerman (comp.) *Vivir en familia*. Buenos Aires: UNICEF – Losada, pp. 183-230.